



VOCACIÓN DE MATEO

(Mt 9,11-17)

Introducción

La vida está llena de decisiones. Desde elegir la camisa que uno se pone por la mañana a elegir la persona con la que se quiere formar familia. Hay elecciones fáciles y otras difíciles, pero siempre hay que pensarlas bien, porque elegir es renunciar a aquello que no se escoge. Elegir no es costoso sólo porque hay que renunciar a algo. Es sobre todo difícil porque una opción supone el tener unos criterios, unos principios, unos valores de vida profundos, claros y bien asentados. Y es que vivimos en un mundo en el que parece que las cosas importantes se han vuelto relativas.

Cuando todo es relativo, ¿dónde está el punto de referencia? El evangelio de hoy nos presenta la figura de Mateo apóstol, que era cobrador de impuestos. Él tenía su trabajo y su vida, pero también conocía a Cristo. Sabía que Él es el Mesías y el Hijo de Dios. Para Mateo Cristo y su voluntad eran un valor claro y profundo para tomar decisiones en su vida, su principal punto de referencia. Por eso no necesitó grandes discursos ni jornadas de reflexión para decidir qué respuesta dar cuando Cristo le llamó: "Él se levantó y le siguió".

¿Sobre qué estamos construyendo nuestra vida? ¿Cuáles son los pilares que nos sostienen?

Los cristianos lo tenemos muy fácil. Porque lo que tratamos de hacer es parecernos a Cristo. Y parecernos a Cristo supone amar como Cristo, perdonar como Cristo, entregarse como Cristo. Cuando Cristo es el punto de referencia para nuestras decisiones, no resulta difícil saber qué es lo que hay que elegir y a qué podemos renunciar sin que nos cueste demasiado y vivir satisfechos y felices de nuestras resoluciones.

Ojalá que la sesión de hoy nos ayude a esclarecer nuestras dudas sobre nuestras decisiones, recordando el camino que nos lleve al bien, al ayudar a los demás, es decir, el camino que nos enseñó Jesús con su vida.



Canto

Un nuevo sitio disponed..

Lector 1

Se nos presenta en la sesión de hoy el acontecimiento de la llamada de MATEO, por otra, la polémica suscitada con escribas y fariseos generada por la comida del grupo de Jesús con éste y otros publicanos y pecadores y finalmente el tema del ayuno.

De la vida de San Mateo, (cuyo nombre significa "don o regalo de Dios"), a quien también le llamaban Leví, se sabe muy poco. Era judío, de Galilea, y trabajaba en Cafarnaúm. Era publicano y además ejercía una profesión odiosa a toda la nación judía, pues era recaudador de impuestos y tributos que los romanos imponían a todas las provincias sujetas a su dominación.



Sus compañeros lo consideraban impuro y traidor al pueblo, por tratar con los paganos y estar al servicio del opresor extranjero.

Pero se encontró con Jesús y dejándolo todo,... lo siguió. Acompañó a Jesús a todas las ciudades, pueblos y lugares donde predicaba. Fue el primero en escribir el libro que tituló Evangelio, que significa "Buena Nueva", entre los años 40 y 50 de la era cristiana. Este Evangelio resalta el carácter mesiánico de Jesús, ya que fue destinado a los judíos que se convertían al cristianismo.

Su vida apostólica se desarrolló primero en Palestina, al lado de los otros Apóstoles; más tarde predicó probablemente en Etiopía (África), donde parece también padeció el martirio. Su cuerpo se venera en la Catedral de Salerno (Italia); su fiesta se celebra el 21 de setiembre.

Lector 2

“⁹Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió. ¹⁰Y aconteció que estando él sentado a la mesa de la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. ¹¹Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? ¹²Al oír esto Jesús les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. ¹³ Id, pues, y aprender lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio... Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento”.

PALABRA DE DIOS

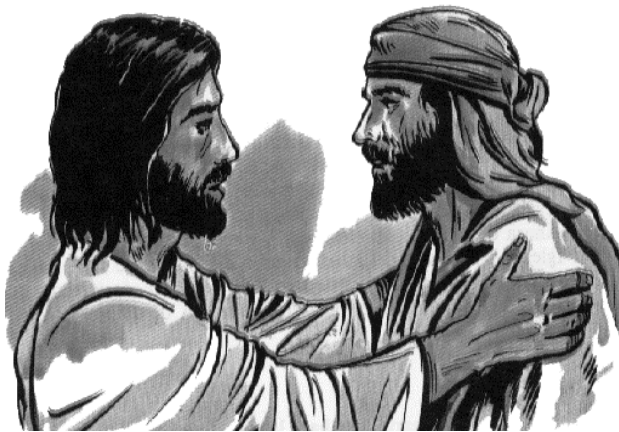
Te alabamos, Señor

Comentario

Lector 3

En primer lugar, vemos la llamada de Mateo, el recaudador. Su profesión, por su reconocida codicia y el abuso que hacían de la gente, lo asimilaba a «los pecadores» o «descreídos» y lo excluía de la comunidad de Israel por considerarlo colaboracionista con los ocupadores romanos y por eso mismo, persona despreciable para todo buen judío.

Fijémonos mentalmente en la imagen de esta escena: Mateo está «sentado», instalado en su oficio (el banco de los impuestos). Jesús lo invita con una palabra: «**Sígueme**».



Mateo «se levanta», y sigue a Jesús. El seguimiento es la expresión práctica de la fe, es decir, la adhesión. De hecho, Mateo abandona su profesión (se levantó); como el paralítico, ¿lo recordamos? y comienza una vida nueva. Extraño maestro éste que elige para seguidor suyo a alguien considerado “pecador” y que está equiparado a los descreídos, los ladrones o las prostitutas; pero al mismo tiempo, este “maestro” se hace cercano y muy próximo

mo a toda la clase social baja.

Sin embargo, como dice el refrán castellano, donde “menos se piensa salta la liebre”, Mateo decide seguir a Jesús y dejar su sucio negocio y su vida pasada. Llama la atención en gran manera un Jesús que no cuida para nada su imagen, que se junta con pecadores a los que elige como discípulos y que se sienta a comer con recaudadores y descreídos.

Lector 4

Segunda escena: En la casa se encuentran reclinados en la mesa -postura propia de los hombres libres- Jesús y sus discípulos, pero llegan muchos recaudadores y pecadores y se reclinan con ellos. La comida-banquete es figura del reino de Dios. La escena significa, por tanto, que también los excluidos de Israel van a participar de él. La llamada de Mateo ha abierto a «los pecadores» o impíos la puerta del reino de Dios, actualizado en el banquete mesiánico. La «llegada» de los «recaudadores y pecadores» para estar a la mesa con Jesús y los discípulos en el acto de perfecta amistad y comunión, indica que también ellos han dado su adhesión a Jesús y

constituyen un nuevo grupo de discípulos. Su fe o adhesión ha perdonado su pasado, son hombres que van a comenzar una nueva vida. No es condición para el reino la buena conducta en el pasado ni la observancia de la Ley judía. Todo esto –solamente- no sirve para nada. Jesús prefiere la adhesión sincera y día a día de los hombres por los que se ofreció hasta la muerte, es decir, de todos nosotros, de los que nos llamamos cristianos, sus seguidores.

Lector 5

Y el comportamiento de este maestro produce gran escándalo y la fuerte oposición de los fariseos, “gente de bien, piadosos judíos dedicados al estudio de la Ley, que se jactaban de cumplirla hasta en sus mínimos preceptos y que se guardaban escrupulosamente del trato y del contacto con las personas impuras (pecadores). Se dirigen a los discípulos y les piden explicaciones sobre la conducta de su maestro. Y es Jesús mismo quien responde, con palabras no exentas de ironía, explicando su comportamiento tan poco convencional. Quienes necesitan de médico son los enfermos, les dice, y no los sanos. Los fariseos se creen sanos y no sienten necesidad de salvación. «Los justos», que no van a ser llamados por él, son los que creen que no necesitan salvación. **Aquellas personas que no están conformes con la situación en que viven son las que desean de verdad una salvación.** «Los justos», por oposición, son los que están satisfechos de sí mismos y no quieren salir del estado en que viven.

La misión de Jesús consiste, pues, en buscar lo que estaba perdido, en llamar a los pecadores a su seguimiento. De este modo practica el mandamiento divino de la misericordia: Dios prefiere la misericordia al culto, o mejor, éste es el culto que hay que rendirle y que los fariseos no practican, cifrando su fidelidad a Dios en el cumplimiento exacto de todas las prescripciones de la Ley, y condenando severamente a los que no las cumplían. Maravillosa lección la de hoy.

MOMENTOS DE SILENCIO Y REFLEXIÓN

- ❖ ***¿Qué te ha llamado más la atención de la actuación de Mateo?***
- ❖ ***¿Has sentido alguna vez la llamada de Jesús? ¿Cómo le has respondido?***
- ❖ ***¿Con qué grupo de “justos” te sitúas, te etiquetas?***

Canto

Me has seducido, Señor

Señor, no soy nada.
¿Por qué me has llamado?
Has pasado por mi puerta
y bien sabes que soy pobre
y soy débil
¿Por qué te has fijado en mí?

¡ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR!
CON TU MIRADA
ME HAS HABLADO AL CORA-
ZÓN
Y ME HAS QUERIDO.
ES IMPOSIBLE CONOCERTE
Y NO AMARTE
ES IMPOSIBLE AMARTE
Y NO SEGUIRTE.

¡ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR!

Señor, quiero seguirte,
darte todo lo que me pides,
aunque hay veces que
me cuesta dártelo.
Tú lo sabes, tuyo soy.
Anda siempre a mi lado.

Señor, me atrae tu nombre;
no son sólo palabras, si lo digo;
aunque hay días
que no veo tu luz.
Tú te encuentras en mi silencio.
Me quieres como a un amigo.

Lector 6

“¹⁴Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? ¹⁵Jesús les dijo ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.¹⁶ Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura. ¹⁷Ni echan vino nuevo en odres viejos: de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan”

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Comentario

En la siguiente escena, Mateo nos presenta a los discípulos del Bautista y a los fariseos que practicaban el ayuno con regularidad y como un componente esencial de su práctica religiosa. Unos por seguir fieles al predicamento de Juan Bautista y los otros por su fidelidad a sus creencias. Y la interpelación que hacen no va dirigida hacia las razones por las que el propio Jesús no ayuna, sino a por qué no ayunan sus discípulos. Él, posiblemente, sí lo hacía, como de hecho lo hemos visto con motivo de su retiro al desierto en la preparación de su ministerio y en la predicación del

Sermón del Monte, donde no rechaza el ayuno, sino que presenta un ayuno distinto del de los hipócritas.

Lector 7:

Y ¿cómo les responde Jesús? Con un simbolismo total, pero también con palabras a las que ellos, de manera especial, y todos los que le oyen, pueden entender. Podemos suponer que está hablando de la boda de Dios con su pueblo Israel y también entendemos que está preanunciando el final de su ministerio.

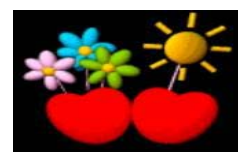


Visto de esta manera, Jesús les contesta con una pregunta refiriéndose a la alegría que rodea a los invitados a una boda y a la permanencia de ésta mientras el novio está con ellos, personificando en la figura del novio a Él mismo y en la de los invitados a sus seguidores, por lo que queda fuera de lugar el ayuno.

Al mismo tiempo, aprovecha para presentar la realidad de los nuevos tiempos que llegan con Él y la predicación del Reino que nos está ofreciendo, utilizando, para ello, el ejemplo del vino en odres nuevos, o viejos, según su edad, y la del remiendo con paño nuevo sobre vestido viejo.

Lo importante no es la observancia de los preceptos de la ley, para que tal observancia sea apreciada por el entorno, sino que nuestro espíritu viva realmente en la alegría de la compañía de Cristo.

Cristo siempre vivirá con nosotros, cuando nosotros le queramos a nuestro lado, se trata pues de aprovechar la alegría que emana de su presencia y amor para encontrar sentido real a nuestra existencia. Esto no lo vamos a conseguir si nuestros sufrimientos y dolores, pesan más en nosotros que el mensaje de esperanza y amor que Jesús nos insta, porque el Hijo de Dios, despojándose de su categoría, quiso vivir con nosotros, por nosotros y para nosotros nuestras propias miserias, quedando éstas superadas por la Buena Noticia que Él representa y llevado a su culminación con su victoria sobre el pecado y su mayor consecuencia: la muerte, no sólo del cuerpo, sino también del espíritu. Una muerte superada por la misericordia y el inmenso amor de Dios a los hombres, y en especial, a los que como nosotros, están rodeados de dolor, soledad, incompreensión, ... todo ello nos hace más queridos y cercanos al Dios del amor.



Canto final (Nº 14 del Cantoral)

ID AMIGOS POR EL MUNDO

**Íd amigos por el mundo
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos
de mi resurrección,
id, llevando mi presencia,
con vosotros estoy.**

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois agujijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

Íd amigos por el mundo..

**TERMINAMOS NUESTRA REUNION DE AMIGOS
REZANDO AL PADRE DE TODOS LA ORACIÓN
QUE NOS ENSEÑÓ EL MISMO JESÚS
Y A LA BUENA MADRE EL AVE MARIA.**

